

QUEVEDO

4.2.1.- POESÍA METAFÍSICA

4.2.1.1.- TIEMPO

11.-DESCUIDO DEL DIVERTIDO VIVIR A QUIEN LA MUERTE LLEGA IMPENSADA.

Vivir es caminar breve jornada
y muerte viva es, Lico, nuestra vida,
ayer al frágil cuerpo amanecida,
cada instante en el cuerpo sepultada.

Nada que, siendo, es poco, y será nada
en poco tiempo que ambiciosa olvida;
pues de la vanidad mal persuadida
anhela duración, tierra animada.

Llevada de engañoso pensamiento
y de esperanza burladora y ciega
tropezará en el mismo monumento.

Como el que divertido el mar navega
y sin moverse vuela con el viento
y antes que piense en acercarse llega.

21.- SALMO XIX

¡Cómo de entre mis manos te resbalas!
¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!
¡Qué mudos pasos traes, oh, muerte fría,
pues con callado pie todo lo igualas!

Feroz, de tierra el débil muro escalas,
en quien lozana juventud se fía;
mas ya mi corazón del postrer día
atiende el vuelo, sin mirar las alas.

¡Oh, condición mortal! ¡Oh, dura suerte!
¡Que no puedo querer vivir mañana
sin la pensión de procurar mi muerte!

Cualquier instante de la vida humana
es nueva ejecución, con que me advierte
cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana.

3.- SIGNIFÍCASE LA PROPIA BREVEDAD DE LA VIDA, SIN PENSAR, Y CON PADECER, SALTEADA DE LA MUERTE

¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!
¡Poco antes, nada; poco después, humo!
¡Y destino ambiciones, y presumo
apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa, soy peligro sumo;
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ya no es ayer; mañana no ha llegado;
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas son la hora y el momento
que, a jornal de mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento.

19.- SALMO XVII

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo, ví que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día

Entré en mi casa, ví que amancillada
de anciana habitación era despojos;
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada
y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

2.- REPRESENTASE LA BREVEDAD DE LO QUE SE VIVE Y CUÁN NADA PARECE LO QUE SE VIVIÓ

"¡Ah de la vida!" ... ¿Nadie me responde?
¡Aquí de los antaños que he vivido!
La Fortuna mis tiempos ha mordido;
las Horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni adónde,
la salud y la edad se hayan huido!
Falta la vida, asiste lo vivido,

y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto:
soy un fue, y un será y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto
pañales y mortaja, y he quedado
presentes sucesiones de difunto.

4.2.1.2.- MUERTE

10.- CONTIENE UNA ELEGANTE ENSEÑANZA DE QUE TODO LO CRIADO TIENE SU MUERTE DE LA ENFERMEDAD DEL TIEMPO

Falleció César, fortunado y fuerte;
ignoran la piedad y el escarmiento
señas de su glorioso monumento:
porque también para el sepulcro hay muerte.

Muere la vida y de la misma suerte
muere el entierro rico y opulento;
la hora, con oculto movimiento,
aun calla el grito que la fama vierte.

Devanan sol y luna, noche y día,
del mundo la robusta vida, ¡y lloras
las advertencias que la edad te envía!

Risueña enfermedad son las auroras;
lima de la salud es su alegría.
Licas, sepultureros son las horas.

66.-INSCRIPCIÓN EN EL TÚMULO DE DON PEDRO GIRÓN, DUQUE DE OSUNA, VIRREY Y CAPITÁN GENERAL DE LAS DOS SICILIAS

De la Asia fue terror, de Europa espanto,
y de la África rayo fulminante;
los golfos y los puertos de Levante
con sangre calentó, creció con llanto.

Su nombre solo fue vitoria en cuanto
reina la luna en el mayor turbante;
pacificó motines en Brabante:
que su grandeza sola pudo tanto.

Divorcio fue del mar y de Venecia,
su desposorio dirimiendo el peso
de naves, que temblaron Chipre y Grecia.

¡Y a tanto vencedor venció un proceso!

De su desdicha su valor se precia:
¡murió en prisión, y muerto estuvo preso!

8.- CONOCE LA DILIGENCIA CON QUE SE ACERCA LA MUERTE, Y PROCURA CONOCER TAMBIÉN LA CONVENIENCIA DE SU VENIDA, Y APROVECHARSE DE ESTE CONOCIMIENTO.

Ya formidable y espantoso suena,
dentro del corazón, el postrer día;
y la última hora, negra y fría,
se acerca, de temor y sombras llena.

Si agradable descanso, paz serena,
la muerte, en traje de dolor, envía,
señas da su desdén de cortesía:
más tiene de caricia que de pena.

¿Qué pretende el temor desacordado
de la que a rescatar, piadosa, viene
espíritu en miserias añudado?

Llegue rogada, pues mi bien previene;
hálleme agradecido, no asustado;
mi vida acabe y mi vivir ordene.

104.- AMANTE DESESPERADO DEL PREMIO Y OBSTINADO EN AMAR

¡Qué perezosos pies, qué entretenidos
pasos lleva la muerte por mis daños!
El camino me alargan los engaños
y en mí se escandalizan los perdidos.

Mis ojos no se dan por entendidos;
y por descaminar mis desengaños,
me disimulan la verdad los años
y les guardan el sueño a los sentidos.

Del vientre a la prisión vine en naciendo,
de la prisión iré al sepulcro amando,
y siempre en el sepulcro estaré ardiendo.

Cuantos plazos la muerte me va dando,
prolijidades son, que va creciendo,
porque no acabe de morir penando.

4.2.1.3.- BEATUS ILLE

34.- A UN AMIGO QUE RETIRADO DE LA CORTE PASÓ SU EDAD

Dichoso tú, que alegre en tu cabaña,
mozo y viejo espiraste la aura pura,

y te sirven de cuna y sepultura,
de paja el techo, el suelo de espadaña.

En esa soledad que libre baña
callado Sol con lumbre más segura,
la vida al día más espacio dura,
y la hora sin voz te desengaña.

No cuentas por los Cónsules los años;
hacen tu calendario tus cosechas;
pisas todo tu mundo sin engaños.

De todo lo que ignoras te aprovechas;
ni anhelas premios ni padeces daños,
y te dilatas cuanto más te estrechas.

49.- DESDE LA TORRE

Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos, pero doctos libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos
y escucho con mis ojos a los muertos.

Si no siempre entendidos, siempre abiertos,
o enmiendan, o fecundan mis asuntos;
y en músicos callados contrapuntos,
al sueño de la vida hablan despiertos.

Las grandes almas que la muerte ausenta,
de injurias de los años, vengadora,
libra, ¡oh gran don Iosef!, docta la imprenta.

En fuga irrevocable huye la hora;
pero aquella el mejor cálculo cuenta
que en la lección y estudio nos mejora.

4.2.1.4.- SÁTIRA SOCIAL

45.- DESENGAÑO DE LA EXTERIOR APARIENCIA, CON EL EXAMEN INTERIOR Y VERDADERO

¿Miras este Gigante corpulento
que con soberbia y gravedad camina?
Pues por de dentro es trapos y fajina,
y un ganapán le sirve de cimienta.

Con su alma vive y tiene movimiento,
y adonde quiere su grandeza inclina,
mas quien su aspecto rígido examina
desprecia su figura y ornamento.

Tales son las grandezas aparentes

de la vana ilusión de los tiranos,
fantásticas escorias eminentes.

¿Veslos arder en púrpura, y sus manos
en diamantes y piedras diferentes?
Pues asco dentro son, tierra y gusanos.

4.2.1.5.- NADERÍAS

63.- LETRILLA LÍRICA

*Rosal, menos presunción
donde están las clavellinas,
pues serán mañana espinas
las que agora rosas son.*

¿De qué sirve presumir,
rosal, de buen parecer,
si aun no acabas de nacer
cuando empiezas a morir?
Hace llorar y reír
vivo y muerto tu arrebol
en un día o en un sol:
desde el Oriente al ocaso
va tu hermosura en un paso,
y en menos tu perfección.
Rosal, menos presunción...

No es muy grande la ventaja
que tu calidad mejora:
si es tus mantillas la aurora,
es la noche tu mortaja.
No hay florecilla tan baja
que no te alcance de días,
y de tus caballerías,
por descendiente de la alba,
se está riendo la malva,
cabellera de un terrón.

*Rosal, menos presunción
donde están las clavellinas,
pues serán mañana espinas
las que agora rosas son.*

62.- LETRILLA SATÍRICA

*Flor que cantas, flor que vuelas,
y tienes por facistol
el laurel, ¿para qué al Sol,
con tan sonoras cautelas,
le madrugas y desvelas?*

*Digasmé,
dulce jilguero, ¿por qué?*

Dime, cantor ramillete,
lira de pluma volante,
silbo alado y elegante
que en el rizado copete
luces flor, suenas falsete,
¿por qué cantas con porfía
envidias que llora el día
con lágrimas de la Aurora,
si en la risa de Lidora
su amanecer desconsuelas?
Flor que cantas, flor que vuelas,...

En un átomo de pluma
¿cómo tal conciento cabe?
¿cómo se esconde en una ave
cuanto el contrapunto suma?
¿Qué dolor hay que presuma
tanto mal de su rigor
que no suspenda el dolor
al iris breve que canta,
llena tan chica garganta
de Orfeos y de vihuelas?
Flor que cantas, flor que vuelas,...

Voz pintada, canto alado,
poco al ver, mucho al oído
¿dónde tienes escondido
tanto instrumento templado?
Recata de mi cuidado
tus músicas y alegrías,
que las malas compañías
te volverán los cantares
en lágrimas y pesares,
por más que a sirena anhelas.
*Flor que cantas, flor que vuelas,
y tienes por facistol
el laurel, ¿para qué al Sol,
con tan sonoras cautelas,
le madrugas y desvelas?*
*Digasmé,
dulce jilguero, ¿por qué?*

59.- A UN RAMO QUE SE DESGAJÓ CON EL PESO DE SU FRUTA (Fragmentos)

De tu peso vencido,
verde honor del verano,
yaces en este llano
del tronco antiguo y noble desasido.
Dando venganza estás de ti a los vientos,

cuyas líquidas iras despreciabas,
cuando de ellos con ellas murmurabas,
imitando a mis quejas los acentos.
Humilde agora entre las yerbas suenas,
cosa que de tu altura
nunca temer pudieron las arenas;
y ofendida del tiempo tu hermosura,
ocupa en la ribera
el lugar que ocupó tu propia sombra.
Menos gastos tendrá la primavera
en vestir este valle
después que faltas a su verde alfombra.
¿Qué hará el jilguero dulce cuando halle
su patria con tus hojas en el suelo?
¿Y la parlera fuente,
que aun ignorante de prisión de yelo,
exenta de la sed del sol corría?
Sin duda llorará con su corriente
la licencia que has dado en ella al día. [...]

Y porque tengo miedo que el invierno
pondrá necesidad a algún villano,
tal, que se atreva con ingrata mano
a encomendarte al fuego,
yo te quiero llevar a mi cabaña,
por lo que mi cansancio, estando ciego,
a tu sombra le debe.
Descansarás el báculo de caña
con que mi vida tristes años mueve;
y ojalá que yo fuera
rey, como soy pastor de la ribera,
que, cetro antes que báculo cansado,
no canas sustentaras, sino estado.

72.- COMPARA EL DISCURSO DE SU AMOR CON EL DE UN ARROYO

Torcido, desigual, blando y sonoro,
te resbalas secreto entre las flores,
hurtando la corriente a los calores,
cano en la espuma y rubio con el oro.

En cristales dispensas tu tesoro,
líquido plectro a rústicos amores,
y templando por cuerdas ruiseñores,
te ríes de crecer con lo que lloro.

De vidrio, en las lisonjas divertido,
gozoso vas al monte; y despeñado
espumoso encaneces con gemido.

No de otro modo el corazón cuitado
a la prisión, al llanto se ha venido,

alegre, inadvertido, y confiado.

61.- AL PINCEL (Fragmentos)

Tú, si en cuerpo pequeño,
eres, pincel, competidor valiente
de la Naturaleza:
hácete el arte dueño
de cuanto crece y siente.
Tuya es la gala, el precio y la belleza;
tú enmiendas de la Muerte
la invidia, y restituyes ingenioso
cuanto borra cruel. Eres tan fuerte,
eres tan poderoso,
que en desprecio del Tiempo y de sus leyes,
y de la antigüedad ciega y oscura,
del seno de la edad más apartada
restituyes los príncipes y reyes,
la ilustre majestad y la hermosura
que huyó de la memoria sepultada.

Por ti, por tus conciertos
comunican los vivos con los muertos;
y a lo que fue en el día,
a quien para volver niega la Hora
camino y paso, eres pies y guía,
con la ley que en el mundo se mejora.

Por ti el breve presente,
que aun ve apenas la espalda del pasado,
que huye de la vida arrebatado,
le comunica y trata frente a frente.
Los Césares se fueron
a no volver; los reyes y monarcas
el postrer paso irrevocable dieron;
y, siendo ya desprecio de las Parcas,
en manos de Protógenes y Apeles,
con nuevo parto de ingeniosa vida,
segundos padres fueron los pinceles. [...]

Tú solo despreciaste
los conciertos del año y su gobierno,
y las leyes del día,
pues las flores de abril das en hibierno,
y en mayo, con la nieve blanca y fría
los montes encaneces.

Ya se vio muchas veces,
¡oh pincel poderoso! en docta mano
mentir almas los lienzos de Ticiano.
Entre sus dedos vimos
nacer segunda vez, más hermosa,

aquella sin igual gallarda Rosa,
que tantas veces de la fama oímos. [...]

Ya fue tiempo que hablaste,
y fuiste a los egipcios lengua muda.
Tú también enseñaste
en la primera edad, sencilla y ruda,
alta filosofía
en doctos hieroglíficos oscuros; [...]

A ti deben los ojos
poder gozar mezclados
los que presentes son, y los pasados. [...]

4.2.2.- POESÍA AMOROSA

4.2.2.1.- PETRARCA

84.- SONETO AMOROSO DE QUEVEDO

Más solitario pájaro ¿en cuál techo
se vio jamás, ni fiera en monte o prado?
Desierto estoy de mí, que me ha dejado
mi alma propia en lágrimas deshecho.

Lloraré siempre mi mayor provecho;
penas serán y hiel cualquier bocado;
la noche afán, y la quietud cuidado,
y duro campo de batalla el lecho.

El sueño, que es imagen de la muerte,
en mí a la muerte vence en aspereza,
pues que me estorba el sumo bien de verte.

Que es tanto tu donaire y tu belleza,
que, pues Naturaleza pudo hacerte,
milagro puede hacer Naturaleza.

80.- ADMÍRASE DE QUE FLORA, SIENDO TODA FUEGO Y LUZ, SEA TODA HIELO

Hermosísimo invierno de mi vida,
sin estuvo calor constante yelo,
a cuya nieve da cortés el cielo
púrpura en tiernas flores encendida;

esa esfera de luz enriquecida,
que tiene por estrella al dios de Delo,
¿cómo en la elemental guerra del suelo
reina de sus contrarios defendida?

Eres Scitia de l'alma que te adora,
cuando la vista, que te mira, inflama;
Etna, que ardientes nieves atesora.

Si lo frágil perdonas a la fama,
eres al vidro parecida, Flora,
que siendo yelo, es hijo de la llama.

83.- SONETO AMOROSO

A fugitivas sombras doy abrazos;
en los sueños se cansa el alma mía;
paso luchando a solas noche y día
con un trasgo que traigo entre mis brazos.

Cuando le quiero más ceñir con lazos,
y viendo mi sudor, se me desvía,
vuelvo con nueva fuerza a mi porfía,
y temas con amor me hacen pedazos.

Voyme a vengar en una imagen vana
que no se aparta de los ojos míos;
búrlame, y de burlarme corre ufana.

Empiézola a seguir, fáltanme bríos;
y como de alcanzarla tengo gana,
hago correr tras ella el llanto en ríos.

DEFINICIÓN DEL AMOR [mediante el oxímoron]

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo;
enfermedad que crece si es curada.

Este es el niño, Amor, éste es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

4.2.2.2.- QUEVEDO ¿POETA GONGORINO?

72.- COMPARA EL DISCURSO DE SU AMOR CON EL DE UN ARROYO

Torcido, desigual, blando y sonoro,
Te resbalas secreto entre las flores,
Hurtando la corriente a los calores,
Cano en la espuma y rubio con el oro.

En cristales dispensas tu tesoro,
Líquido plectro a rústicos amores,
Y templando por cuerdas Ruiseñores,
Te ríes de crecer con lo que lloro.

De vidrio, en las lisonjas divertido,
Gozoso vas al monte; y despeñado
Espumoso encaneces con gemido.

No de otro modo el corazón cuitado
A la prisión, al llanto se ha venido,
Alegre, inadvertido, y confiado.

74.- AMANTE QUE HACE LECCIÓN PARA APRENDER A AMAR DE MAESTROS IRRACIONALES

Músico llanto en lágrimas sonoras
llora monte doblado en cueva fría;
y destilando líquida armonía,
hace las peñas cítaras canoras.

Ameno y escondido a todas horas,
en mucha sombra alberga poco día;
no admite su silencio compañía,
sólo a ti, Solitario, cuando lloras.

Son tu nombre, color y voz doliente
señas más que de pájaro de amante;
puede aprender dolor de ti un ausente.

Estudia en tu lamento y tu semblante
gemidos este monte y esta fuente,
y tienes mi dolor por estudiante.

82.- A FLORI, QUE TENÍA UNOS CLAVELES ENTRE EL CABELLO RUBIO

Al oro de tu frente unos claveles
veo matizar, cruentos, con heridas;
ellos mueren de amor, y a nuestras vidas
sus amenazas les avisan fieles.

Rúbricas son piadosas y crueles,
joyas facinerosas y advertidas,
pues publicando muertes florecidas,
ensangrientan al Sol rizos doseles.

Mas con tus labios quedan vergonzosos
(que no compiten flores a rubíes)
y pálidos después, de temerosos;

Y cuando con relámpagos te ríes
de púrpura, cobardes, si ambiciosos,
marchitan sus blasones carmesíes.

4.2.2.3.- CACIONERO A LISI

93.- COMUNICACIÓN DE AMOR INVISIBLE POR LOS OJOS

Si mis párpados, Lisi, labios fueran,

besos fueran los rayos visuales
de mis ojos, que al sol miran caudales
águilas, y besaran más que vieran.

Tus bellezas, hidrópicos, bebieran,
y cristales, sedientos de cristales;
de luces y de incendios celestiales,
alimentando su morir, vivieran.

De invisible comercio mantenidos,
y desnudos de cuerpo, los favores
gozaran mis potencias y sentidos;

mudos se requebraran los ardores;
pudieran, apartados, verse unidos,
y en público, secretos, los amores.

98.- AMOR IMPRESO EN EL ALMA, QUE DURA DESPUÉS DE LAS CENIZAS

Si hija de mi Amor mi Muerte fuese,
¡qué parto tan dichoso que sería
el de mi Amor contra la vida mía!
¡Qué gloria, que el morir de amar naciese!

Llevara yo en el alma adonde fuese
el fuego en que me abraso, y guardaría
su llama fiel con la ceniza fría
en el mismo sepulcro en que durmiese.

De esotra parte de la muerte dura
vivirán en mi sombra mis cuidados,
y más allá del Lete mi memoria.

Triunfará del olvido tu hermosura;
mi pura fe y ardiente, de los hados;
y el no ser, por amar, será mi gloria.

106.- LAMENTACIÓN AMOROSA Y POSTRERO SENTIMIENTO DE AMANTE

No me aflige morir; no he rehusado
acabar de vivir, ni he pretendido
alargar esta muerte que ha nacido
a un tiempo con la vida y el cuidado.

Siento haber de dejar deshabitado
cuerpo que amante espíritu ha ceñido;
desierto un corazón siempre encendido,
donde todo el Amor reinó hospedado.

Señas me da mi ardor de fuego eterno,
y de tan larga y congojosa historia
sólo será escritor mi llanto tierno.

Lisi, estáme diciendo la memoria
que, pues tu gloria la padezco infierno,
que llame al padecer tormentos, gloria.

104.- AMANTE DESESPERADO DEL PREMIO Y OBSTINADO EN AMAR

¡Qué perezosos pies, que entretenidos
pasos lleva la muerte por mis daños!
El camino me alargan los engaños
y en mí se escandalizan los perdidos.

Mis ojos no se dan por entendidos;
y por descaminar mis desengaños,
me disimulan la verdad los años
y les guardan el sueño a los sentidos.

Del vientre a la prisión vine en naciendo;
de la prisión iré al sepulcro amando,
y siempre en el sepulcro estaré ardiendo.

Cuantos plazos la muerte me va dando
prolijidades son, que va creciendo,
porque no acabe de morir penando.

4.2.2.4.- CARPE DIEM

71.- CON EJEMPLOS MUESTRA A FLORA LA BREVEDAD DE LA HERMOSURA PARA NO MALOGRARLA

La mocedad del año, la ambiciosa,
vergüenza del jardín, el encarnado
oloroso rubí, Tiro abreviado,
también del año presunción hermosa;

la ostentación lozana de la rosa,
deidad del campo, estrella del cercado,
el almendro, en su propia flor nevado,
que anticiparse a los calores osa,

reprehensiones son, ¡oh Flora!, mudas
de la hermosura y la soberbia humana,
que a las leyes de flor está sujeta.

Tu edad se pasará mientras lo dudas:
de ayer te habrás de arrepentir mañana,
y tarde y con dolor serás discreta.

4.2.2.5.- MUJER Y HUMOR

76.- A UNA DAMA BIZCA Y HERMOSA

Si a una parte miraran solamente
vuestros ojos, ¿cuál parte no abrasaran?
Y si a diversas partes no miraran,
se helaran el ocaso o el Oriente.

El mirar zambo y zurdo es delincuente;
vuestras luces izquierdas lo declaran,
pues con mira engañosa nos disparan
facinorosa luz, dulce y ardiente.

Lo que no miran ven, y son despojos
suyos cuantos los ven, y su conquista
da a l'alma tantos premios como enojos.

¿Qué ley, pues, mover pudo al mal jurista
a que, siendo monarcas los dos ojos,
los llamase vizcondes de la vista?

77.- A UNA DAMA TUERTA Y MUY HERMOSA

Para agotar sus luces la hermosura
en un ojo no más de vuestra cara,
grande ejemplar y de belleza rara
tuvo en el sol, que en una luz se apura.

Imitáis, pues, aquella arquitectura
de la vista del cielo, hermosa y clara;
que muchos ojos, y de luz avara,
sola la noche los ostenta obscura.

Si en un ojo no más, que en vos es día,
tienen cuantos le ven muerte y prisiones,
al otro le faltara monarquía.

Aun faltan a sus rayos corazones,
victorias a su ardiente valentía
y al triunfo de sus luces aún naciones.

133.- PECOSA Y HOYOSA Y RUBIA

Pecosa en las costumbres y en la cara,
podéis entre los jaspes ser hermosa,
si es que sois salpicada y no pecosa,
y todo un sarampión, si se repara.

Vestís de tabardillo la antipara;
si las alas no son de mariposa,

es piel de tigre lo que en otras rosa:
pellejo de culebra os pintipara.

Hecha panal con hoyos de viruelas,
sacabocados sois de zapatero,
o cera aporreada con las muelas.

Malas manchas tenéis en ese cuero;
lo rubio es de candil, no de candelas;
la cara, en fin, lamprea en un harnero.

81.- AMANTE AGRADECIDO A LAS LISONJAS MENTIRASAS DE UN SUEÑO

¡Ay Floralba! Soñé que te ... ¿Dirélo?
Sí, pues que sueño fue: que te gozaba.
¿Y quién, sino un amante que soñaba,
juntara tanto infierno a tanto cielo?

Mis llamas con tu nieve y con tu yelo,
cual suele opuestas flechas de su aljaba,
mezclaba Amor, y honesto las mezclaba,
como mi adoración en su desvelo.

Y dije: «Quiera Amor, quiera mi suerte,
que nunca duerma yo, si estoy despierto,
y que si duermo, que jamás despierte».

Mas desperté del dulce desconcierto;
y vi que estuve vivo con la muerte,
y vi que con la vida estaba muerto.

4.2.3.- POESÍA SATÍRICO-BURLESCA

4.2.3.1.- DEFECTOS FÍSICOS

4.2.3.1.1.- CALVOS

120.- CALVO QUE NO QUIERE ENCABELLARSE

Pelo fue aquí, en donde calavero;
calva no sólo limpia, sino hidalga;
háseme vuelto la cabeza nalga:
antes gregüescos pide que sombrero.

Si, cual calvino soy, fuera Lutero,
contra el fuego no hay cosa que me valga;
ni vejiga o melón que tanto salga
el mes de agosto puesta al resistero.

Quiérenme convertir a cabelleras
los que en Madrid se rascan pelo ajeno,
repelando las otras calaveras.

Guedeja réquiem siempre la condeno;
gasten caparazones sus mollerar:
mi comezón resbale en calvatrueno.

158.- VARIOS LINAJES DE CALVAS .- Romance

«Madres, las que tenéis hijas,
ansí Dios os dé ventura,
que no se las deis a calvos,
sino a gente de pelusa.

»Escarmentad en mí todas;
que me casaron a zurdas
con un capón de cabeza,
desbarbado hasta la nuca.

»Antes que calvicasadas
es mejor verlas difuntas:
que un lampiño de mollera
es una vejiga lucia.

»Pues que si cincha la calva
con las melenas que anuda,
descubrirá con el viento
de trecho a trecho pechugas.

»Hay calvas sacerdotales,
y de estas calvas hay muchas,

que en figura de coronas
vuelven los maridos curas.

»Calvas jerónimas hay
como las sillas de rúa: [sillas de manos]
cerco delgado y redondo;
lo demás, plaza y tonsura.

»Hay calvas asentaderas,
y habían los que las usan
de traerlas con greguescos, [=calzones]
por tapar cosa tan sucia.

»Calvillas hay vergonzantes,
como descalabraduras;
pero yo llamo calvarios
a las montosas y agudas.

»Hay calvatruenos también,
donde está la barahúnda
de nudos y de lazadas,
de trenzas y de costuras.

»Hay calvas de mapamundi,
que con mil líneas se cruzan,
con zonas y paralelos
de carreras que las surcan.

»Hay aprendices de calvos,
que el cabello se rebujan,
y por tapar el melón,
representan una furia.

»Yo he visto una calva rasa,
que dándola el sol relumbra,
calavera de espejuelo,
vidriado de las tumbas.

»Marido de pie de cruz
con una muchacha rubia,
¿qué engendrará, si se casa,
sino un racimo de Judas?»

En esto, huyendo de un calvo,
entró una moza de Asturias,
de las que dicen que olvidan
los cogotes en la cuna;

y a voces desesperadas,
maldiciendo su ventura,
dijo de aquesta manera,
cariharta y cejijunta:

«*Calvos van los hombres, madre, [“Turbias van las aguas, madre”]*
calvos van;
mas ellos cabellarán.

»Cabéllense en hora buena,
pues como del brazo ha sido
siempre la manga el vestido,
hoy del casco, aunque sea ajena,
es bien lo sea la melena,
y que ande también galán.
Calvos van los hombres, madre,
calvos van;
mas ellos cabellarán.

»¿Quién hay que pueda creello
que haya por naturaleza
heréticos de cabeza,
calvinistas de cabello?
Los que se atreven a sello,
¿a qué no se atreverán?
Calvos van los hombres, madre,
calvos van;
mas ellos cabellarán.

»Cuando hubo españoles finos,
menos dulces y más crudos,
eran los hombres lanudos;
ya son como perros chinos.
Zamarro fue Montesinos,
el Cid, Bernardo y Roldán.
Calvos van los hombres, madre,
calvos van;
mas ellos cabellarán.

»Si a los hombres los queremos
para pelarlos acá
y pelados vienen ya,
si no hay que pelar, ¿qué haremos?
Antes morir que encalvemos;
alerta, hijas de Adán.
Calvos van los hombres, madre,
calvos van;
mas ellos cabellarán.»

4.2.3.1.2.- VIEJOS

153.- DESMIENTE A UN VIEJO POR LA BARBA (Fragmentos)

Viejo verde, viejo verde,
más negro vas que la tinta,

pues a poder de borrones
la barba llevas escrita.
Recoger quiere la nieve
que tus edades ventiscan
en pozos de cementerio
la calavera Charquías.
Sobre blanco, capa negra
es mocedad dominica:
hoy tinta y ayer papel,
barba será escribanía.

Aunque la pongas tan negra
que puedan llamarla prima,
doña Blanca de Borbón
está presa en tus mejillas. [...]
Barbado de naterones
te vieron; y ya te miran,
por lo pez, barba de viernes,
y por mostachos, sardinas [...]
Ya que salieron tus sienas
a las calles en camisa,
cuando quieren acostarse,
¿de qué sirve que las vistas? [...]

4.2.3.2.- ROPAS, PROFESIONES Y ESTADO

4.2.3.2.1.- MODA FEMENINA

116 MUJER PUNTIAGUDA CON ENAGUAS

Si eres campana ¿dónde está el badajo?
si pirámide andante vete a Egipto,
si peonza al revés trae sobrescrito,
si pan de azúcar en Motril te encajo.

Si capitel ¿qué haces acá abajo?
si de disciplinante mal contrito
eres el cucurucho y el delito,
llámente los cipreses arrendajo.

Si eres punzón, ¿por qué el estuche dejas?
si cubilete saca el testimonio,
si eres coroza encájate en las viejas.

Si büida visión de San Antonio,
llámate Doña Embudo con guedejas,
si mujer, da esas faldas al demonio.

4.2.3.2.2.- PROFESIONES

4.2.3.2.2.1.- DUEÑAS

119 EPITAFIO DE UNA DUEÑA, QUE IDEA TAMBIÉN PUEDE SER DE TODAS

Fue más larga que paga de tramposo,
más gorda que mentira de Indiano,
más sucia que pastel en el verano,
más necia y presumida que un dichoso,

más amiga de pícaros que el coso,
más engañosa que el primer manzano,
más que un coche alcahueta, por lo anciano,
más pronosticadora que un potroso.

Más charló que una azuda y una aceña,
y tuvo más enredos que una araña,
más humos que seis mil hornos de leña.

De mula de alquiler sirvió en España,
que fue buen noviciado para dueña,
y muerta pide, y enterrada engaña.

4.2.3.2.2.2.- MÉDICOS

127.- MÉDICO QUE PARA UN MAL QUE NO QUITA, RECETA MUCHOS

La losa en sortijón pronosticada
y por boca una sala de viuda,
la habla entre ventosas y entre ayuda,
con el "Denle a cenar poquito o nada".

La mula, en el zaguán, tumba enfrenada;
y por julio "Arrópenle si suda;
no beba vino; menos agua cruda;
la hembra, ni por sueños, ni pintada".

Haz la cuenta conmigo, doctorcillo:
¿para quitarme un mal, me das mil males?
¿estudias medicina o Peralvillo?

¿De esta cura me pides ocho reales?
Yo quiero hembra y vino y tabardillo,
y gasten tu salud los hospitales.

4.2.3.2.2.- MATRIMONIO

117 HASTÍO DE UN CASADO AL TERCERO DÍA

Antiyer nos casamos, hoy querría

doña Pérez, saber ciertas verdades:
decidme ¿cuánto número de edades
enfunda el matrimonio en sólo un día?

Un antiyer soltero ser solía,
y hoy, casado, un sinfín de Navidades
han puesto dos marchitas voluntades
y más de mil antaños en la mía.

Esto de ser marido un año arreo,
aun a los azacanes empalaga,
todo lo cotidiano es mucho y feo.

Mujer que dura un mes, se vuelve plaga,
aun con los diablos fue dichoso Orfeo,
pues perdió la mujer que tuvo en paga.

137 A UN HOMBRE CASADO Y POBRE

Esta es la información, éste el proceso
del hombre que ha de ser canonizado,
en quien, si advierte al mundo algún pecado,
admiró penitencia con exceso.

Diez años en su suegra estuvo preso,
a doncella, y sin sueldo, condenado;
padebió so el poder de su cuñado;
tuvo un hijo no más, tonto y travieso.

Nunca rico se vio con oro o cobre;
siempre vivió contento, aunque desnudo;
no hay descomodidad que no le sobre.

Vivió entre un herrador y un tartamudo;
fue mártir, porque fue casado y pobre;
hizo un milagro, y fue no ser cornudo.

4.2.3.3.- MUJERES

170.- PINTURA DE LA MUJER DE UN ABOGADO, ABOGADA ELLA DEL DEMONIO (Fragmentos)

Viejecita, arredro vayas,
donde sirva, por lo lindo,
a San Antón esa cara
de tentación y cochino. [...]
Doña Momia, sin ser carne,
cecina del otro siglo,
cuerpo zurcido de cuartos
quitados de Peralvillo. [...]
vieja vida perdurable,

calaverazo infinito,
responso sobre chapines,
alma en pena con soplillo. [...]
si sacaras por las calles
guadaña por abanico,
por el "Miren lo que somos"
te hablaran los monacillos.
Cara de aldabón de puerta,
carantoña de poquito,
carantamaula en enredos,
carátula en regocijos, [...]
no cara, sino Carón,
el barquero del abismo;
de la capacha del diablo,
andadera de esportillo;
el cabello como el don,
para no decir postizo,
negro de él, pues acompaña
dentro en Sevilla a Calvino;
frente cáscara de nuez,
que ha profesado de jimio,
dos ojos de vendimiar,
en dos cuévanos metidos;
mozas de fregar por niñas,
sin gloria y sin luz dos limbos;
para tienda, a mercaderes,
ojera de lindo sitio;
nariz, a cuyas ventanas
está siempre el romadizo,
muy juguetón de moquita,
columpiándose en el pico. [...]
barba, que con la nariz
se junta a dar un pellizco;
sueño de Bosco con tocas,
rostro de impresión del grifo; [...]
Por auténtica en Simancas
te está pidiendo el archivo,
más pasada que "Años ha"
más escurrida que el vino. [...]
Considérote desnuda,
andando sobre dos hilos,
esqueleto en camisón,
fantasma con dominguillos. [...]
¡Quién os pudiera acechar
cuando tras llamaros hijos,
os besáis, donde los besos
son un choque de servicios;
cuando tú, "memento homo",
te almohazas con tu erizo
y dos en hueso, no en carne,
sois los siglos de los siglos!
Mas yo me parto a buscar

quien conjure basiliscos,
por si a sacaros del mundo
pueden valer exorcismos.

4.2.3.4.- NADERÍAS

4.2.3.4.1.- MOSQUITOS

122 BEBE VINO PRECIOSO CON MOSQUITOS DENTRO

Tudescos moscos de los sorbos finos,
caspa de las azumbres más sabrosas,
que porque el fuego tiene mariposas,
queréis que el mosto tenga marivinos.

Aves luquetes, átomos mezquinos,
motas borrachas, pájaras vinosas,
pelusas de los vinos envidiosas,
abejas de la miel de los tocinos,

liendres de la vendimia, yo os admito
en mi gznate pues tenéis por sogá
al nieto de la vid, licor bendito.

Tomá en el trago hacia mi nuez la boga,
que bebiéndoos a todos, me desquito
del vino que bebistes y os ahoga.

123 AL MOSQUITO DE LA TROMPETILLA

Ministril de las ronchas y picadas,
mosquito postillón, mosca barbero,
hecho me tienes el testuz harnero
y deshecha la cara a manotadas.

Trompetilla que toca a bofetadas,
que vienes con rejón contra mi cuero,
Cupido pulga, chinche trompetero,
que vuelas comezones amoladas,

¿por qué me avisas si picarme quieres?
Que pues que das dolor a los que cantas
de casta y condición de potras eres.

Tú vuelas, y tú picas, y tú espantas,
y aprendes del cuidado y las mujeres
a malquistar el sueño con las mantas.

4.2.3.4.2.- EL RÍO MANZANARES

173. DESCRIBE EL RÍO MANZANARES CUANDO CONCURREN EN EL VERANO A BAÑARSE EN ÉL

Llorando está Manzanares
al instante que lo digo,
por los ojos de su puente,
pocas hebras hilo a hilo,
cuando por ojos de agujas
pudiera enhebrar lo mismo [...]

Más agua trae en un jarro
cualquier cuartillo de vino
de la taberna, que lleva
con todo su argamandijo. [...]

Al revés de los gotosos,
ya no se mueve estantío;
pues de no gota es el mal
de que le vemos tullido. [...]

Dos piaras de fregonas
renuevan el adanismo,
compitiendo sus perniles
los blasones del tocino [...]

Una vieja con enaguas
va salpicando de hechizos,
con dos pocilgas por ojos,
por espinazo un rastrillo,
por piernas un tenedor,
y por copete un erizo,
por tetas unas bizazas
y por cara el Antecristo. [...]

Acuérdome que ha tres años
que dejó de ser Narciso,
por falta de agua en que verse,
la zagala por quien vivo; [...]
Ella gastó todo el charco
en escarpín de un tobillo,
y por subir más arriba,
la corriente daba brincos. [...]

4.2.3.6.- SÁTIRAS LITERARIAS Y DESMITIFICACIÓN

4.2.3.6.1.- SÁTIRAS DE LOS CULTOS

151 DÉCIMAS BURLÁNDOSE DE TODO ESTILO AFECTADO

Con tres estilos alanos
quiero asirte de la oreja,
porque te tenga mi queja
ya que no pueden mis manos.
La habla de los cristianos
es lenguaje de ramplón;
por eso va la razón
de un circunloquio discreto
en retruécano y concepto,
como en calzas y en jubón.

Estilo primero

Amar y no merecer,
temer y desconfiar,
dichas son para obligar,
penas son para ofender.
Acobardar el querer,
cuando más valor aplique,
es hacer que multiplique
el miedo su calidad.
Para más seguridad,
¡Tómame este tique-mique! [...]

Vuelve a proseguir

Pero, siendo tú en la villa
dama de demanda y trote,
bien puede ser que del mote
no hayas visto la cartilla.
Va del estilo, que brilla
en la culterana prosa,
grecizante y latinosa:
mucho será si me entiendes.
Yo vacío piras, y asciendes:
culto va, señora hermosa.

Estilo segundo

Si bien el palor ligustre
desfallece los candores,
cuando muchos esplendores,
conduce a poco palustre,
construye el aroma ilustre
víctima de tanto culto,
presintiendo de tu vulto
que rayos fulmina horrendo.
me entiendes, ni te entiendo:

pues cádate que soy culto.

Prosigue

No me va bien con lenguaje
tan de grados y corona:
hablemos prosa fregona,
que en las orejas se encaje.
Yo no escribo con plumaje,
sino con pluma, pues ya
tanto bien barbado da
en escribir al revés,
óyeme tu dos por tres
lo que digo de pe a pa.

Estilo tercero

Digo, pues, que yo te quiero,
y que quiero que me quieras,
sin dineros, ni dineras,
ni resabios de tendero.
De muy mala gana espero:
date prisa, que si no,
luego me cansaré yo
y perderás este lance.
¡Bien haya tan buen romance,
y el padre que le engendró!

168 BURLA DE LOS ERUDITOS DE EMBELECO, QUE ENAMORAN A FEAS CULTAS

Muy discretas y muy feas,
mala cara y buen lenguaje,
pidan cátedra y no coche,
tengan oyente y no amante.
No las den sino atención,
por más que pidan y parlen,
y las joyas y el dinero,
para las tontas se guarde.
Al que sabia y fea busca,
el Señor se la depare:
a malos conceptos muera,
malos equívocos pase.
Aunque a su lado la tenga,
y aunque más favor alcance,
un catedrático goza,
y a Pitágoras en carnes.
Muy docta lujuria tiene,
muy sabios pecados hace,
gran cosa será de ver
cuando a Platón requebrare.
En vez de una cara hermosa,
una noche, y una tarde,
¿qué gustos darán a un hombre
dos cláusulas elegantes?

¿Qué gracia puede tener
mujer con fondos de fraile,
que de sermones y chismes,
sus razonamientos hace?
Quien deja lindas por necias,
y busca feas que hablen,
por sabias coma las zorras,
por simples deje las aves.
Filósofos amarillos
con barbas de colegiales,
o duende dama pretenda,
que se escuche, no ose halle.
Échese luego a dormir
entre bártulos y abades,
y amanecerá abrazado
de Zenón y de Cleantes.
Que yo para mi traer,
en tanto que argumentaren
los cultos con sus arpías,
algo buscaré que palpe.

4.2.3.6.2.- SÁTIRAS A GÓNGORA

177 SONETO

Yo te untaré mis obras con tocino
porque no me las muerdas, Gongorilla,
perro de los ingenios de Castilla,
docto en pullas, cual mozo de camino.

Apenas hombre, sacerdote indino,
que aprendiste sin cristus la cartilla;
chocarrero de Córdoba y Sevilla,
y en la Corte bufón a lo divino.

¿Por qué censuras tú la lengua griega
siendo sólo rabí de la judía,
cosa que tu nariz aun no lo niega?

No escribas versos más, por vida mía;
aunque aquesto de escribas se te pega,
por tener de sayón la rebeldía.

178 CONTRA EL MISMO (GÓNGORA)

Tantos años, y tantos todo el día,
menos hombre, más Dios, Góngora hermano.
No altar, garito sí; poco cristiano,
mucho tahúr, no clérigo, sí arpía.

Alzar, no a Dios: extraña clerecía.

Misal apenas, naípe cotidiano;
sacar lengua y barato, viejo y vano,
son su misas, no templo y sacristía.

Los que güelen tu musa y tus emplastos,
cuando en canas y arrugas te amortajas,
tal epitafio dan a tu locura:

“Yace aquí el capellán del rey de bastos,
que en Córdoba nació, murió en Barajas
y en las Pintas le dieron sepultura”

4.2.3.6.2.- AGUJA DE NAVEGAR CULTOS (1625)

*Con la receta para hacer “Soledades” en un día. Y es probada.
Con la ropería de viejo de anocheceres y amaneceres, y platería de las facciones para remendar
romances desharrapados.*

RECETA.

Quien quisiere ser Góngora en un día, [culto en solo un día]
la jeri –aprenderá- gonza siguiente:
fulgores, arrogar, joven, presiente,
candor, construye, métrica armonía;

poco, mucho, si, no, purpuracía,
neutralidad, conculca, erige, mente,
pulsa, ostenta, libar, adolescente,
señas traslada, pira, frustra, harpía;

cede, impide, cisuras, petulante,
palestra, liba, meta, argento, alterna,
si bien, disuelve, émulo, canoro.

Use mucho de líquido y de errante,
su poco de nocturno y de caverna,
anden listos livor, adunco y poro.

Que ya toda Castilla,
con sola esta cartilla,
se abrasa de poetas babilones,
escribiendo sonetos confusiones;
y en la Mancha, pastores y gañanes,
atestadas de ajos las barrigas,
hacen ya Soledades [cultedades] como migas.

EJEMPLO HERMAFRODITO: ROMANCE LATINO

Yace cláusula de perlas
Si no rima con clavel,
dynasta de la belleza,
que ya cataclismo fue,

un tugurio de py opos,
ojeriza de Zalé,
poca porción que secuestra
corusca favila al bien:
pórtico donde rubrica
al múrice Tyrio el ver,
tutelar padrón del alma,
aura genitiva en él.

Y después que el aprendiz de culto se ha dado por vencido, y dicho que es la piedra filosofal, o el fénix, o la aurora, o el pelícano, o la carantamaula, es un romance a la boca de una mujer en toda su cultedad.

Esto es más fácil que pedir prestado.

Pues siendo todo lo que escriben (los cultos tales, no los finos) anohecerces y amanecerces, con irse a la ropería de los soles, se hallan auroras hechas, que les vienen como nacidas a cualquier mañanita, con sus nácares y ostros, leche y grana, y empañado el día en mantillas de oro, cunas rosadas y llorares de perlas y de aljófár.

Las flores salvas, búcaros las yerbas,
que bebe el sol, que chupa, que las lame.
Anohecerces, lutos
de sombras y bayetas de la noche;
cadáver de oro, y tumbas del ocaso
en ataúd de fuego.
Exequias de la luz, y despavilos;
capuces turquesados, y argos de oro;
mundo viudo, güérfanas estrellas;
triforme diosa, carros de silencio;
soñolienta deidad, émula de Febo.

En la platería de los cultos hay hechos cristales fugitivos para arroyos, y montes de cristal para las espumas, y campos de zafir para los mares, y márgenes de esmeraldas para los praditos. Para las facciones de las mujeres hay gargantas de plata bruñida, y trenzas de oro para cabellos, y labios de coral y de rubíes para jetas y hocicos, y alientos de ámbar (como pomos) para resuellos, y manos de marfil para garras, pechos de diamantes para pechos, y estrellas coruscantes para ojos, y infinito nácar para mejillas; aunque los poetas hortelanos todo esto lo hacen de verduras, atestando los labios de claveles, las mejillas de rosas y azucenas, el aliento de jazmines. Otros poetas hay charquíes, que todo lo hacen de nieve y de hielo, y están nevando de día y de noche, y escriben una mujer puerto, que no se puede pasar sin trineo y sin gabán y bota: manos, frente, cuello y pecho y brazos, todo es perpetua ventisca y un Moncayo.

Con esto, y con gastar mucho Calepino sin qué ni para qué, serás culto, y lo que escribieres oculto, y lo que hablares lo hablarás a bulto. Y Dios tenga en el cielo el castellano le perdone. Y Lope de Vega a los clarísimos nos tenga de su verso,

mientras por preservar nuestros pegazos
del mal olor de culta jerigonza,
quemamos por pastillas Garcilasos.

4.2.3.6.1.- DESMITIFICACIÓN

126.- A DAFNE, HUYENDO DE APOLO

«Tras vos, un Alquimista va corriendo,
Dafne, que llaman Sol ¿y vos, tan cruda?
Vos os volvéis murciégalo sin duda,
pues vais del Sol y de la luz huyendo.

»Él os quiere gozar, a lo que entiendo,
si os coge en esta selva tosca y ruda:
su aljaba suena, está su bolsa muda;
el perro, pues no ladra, está muriendo.

»Buhonero de signos y planetas,
viene haciendo ademanes y figuras
cargado de bochornos y cometas.»

Esto la dije; y en cortezas duras
de Laurel se ingirió contra sus tretas,
y en escabeche, el Sol se quedó a oscuras.

A APOLO SIGUIENDO A DAFNE

Bermejazo platero de las cumbres,
a cuya luz se espulga la canalla,
la ninfa Dafne, que se afufa y calla,
si la quieres gozar, paga y no alumbres.

Si quieres ahorrar de pesadumbres,
ojo del cielo, trata de compralla:
en confites gastó Marte la malla,
y la espada en pasteles y en azumbres.

Volvióse en bolsa Júpiter severo;
levantóse las faldas la doncella
por recogerle en lluvia de dinero.

Astucia fue de alguna dueña estrella,
que de estrella sin dueña no lo infiero:
Febo, pues eres sol, sírvete de ella.

169 VISITA DE ALEJANDRO A DIÓGENES, FILÓSOFO CÍNICO (Fragmentos)

En el retrete del mosto,
vecino de una tinaja,
filósofo vendimiado,
que para vivir te envasas,
galápago de Alcorcón,
porque el Sol te dé en la cara,

campando de caracol,
traes a cuestras tu posada. [...]
Ves aquí que viene a verte
el hidrónico monarca
que de bolillas de mundos
se quiso hacer una sarta. [...]
el que tomaba igualmente
las zorras y las murallas,
en cuya cholla arbolaron
muchas azumbres las tazas,
cátatele aquí vestido
todo de labios de damas;
esto es, de grana de Tiro
si la copla no me manca. [...]
Era el mes de las moquitas,
cuando saben bien las mantas,
y cuando el sol a los pobres
sirve de cachera y ascuas.
Diógenes, pues, que a sus rayos
se despoblaba las calzas
de los puntos comedores,
que estruja, si no los rasca,
con unas uñas verdugos,
y con otras cadahalsas [...]
Era Alejandro un mocito
a manera de la hampa,
muy menudo de facciones
y muy gótico de espaldas.[...]
La mollera en escabeche,
con un laurel que la calza,
y para las amazonas
con brindis de piernas zambas.[...]
Le dijo: "Cínico amigo,
lo que quisieres demanda;
pide sin ton y sin son,
pues que ni tañes ni bailas. [...]
respondió: "Lo que te pido
es que, volviéndote a Asia,
el sol que no puedes darme,
no me le quiten tus faldas. [...]
"Tiende redes por el mundo,
mientras yo tiendo la raspa:
que en cas de las calaveras
ambos las tendremos calvas. [...]
Como yo me espulgo, puedes
(si alguna razón alcanzas)
espulgarte las orejas
de chismes y de alabanzas.
Y adiós, que mudo de barrio,
que tu vecindad me cansa."
Y echó a rodar su edificio
a coces y a manotadas. [...]

159.- BURLA EL POETA DE MEDORO, Y MEDORO DE LOS PARES (Fragmentos)

Quitándose está Medoro
del jubón de la camisa,
al sol de marzo, una tarde,
algunas puntadas vivas.
Las uñas, más matadoras
que los ojos de su amiga,
hecho un paladín Roldán
por las costuras arriba.
Después de haberse rascado
con notable valentía,
con aquellas blancas manos
que quitaron tantas vidas,
a la margen de un pajar
y a sombras de una pollina,
por falta de buena voz,
en lugar de cantar, chilla:
“Bella reina del Catay,
heredera de la China,
por quien hoy andan enhiestas
tanta lanza y tanta pica, [...]”
En esto, por un repecho,
vio subir a sus costillas
un vecino de sus carnes,
convidado de ellas mismas.
En su seguimiento parte;
a cinco uñas camina,
y cansado de matar,
entre los dedos lo hila.

174.- HERO Y LEANDRO EN PAÑOS MENORES (Fragmentos)

Señor don Leandro,
vaya en hora mala,
que no puede en buena
quien tan mal se trata.
¿Qué se imagina cuando
de bajel se zarpa,
hecho por la Hero
aprendiz de rana?
¿Pescado se vuelve
el hijo de cabra,
para quien mondongo
quiere más que escamas?
Ya no hará en sorberse
el mar mucha azaña
un amante huevo
pasado por agua.
Bracear y a ello,
por ver la muchacha,
una perla toda,

que a menudo ensartan. [...]
Piernas de ramplón,
fornida de panza,
las uñas con cejas
de rascar la caspa.
Rolliza, y muy rollo,
donde cuelgan bragas,
derribada de hombros,
pero más de espaldas.
Que aunque del futuro
con nombre la llaman
del buen *sum, es, fui*,
cumple sus palabras [...]
Ya Hero lo ha visto [a Leandro muerto]
y por él se arranca
todos los cabellos,
y se mete a calva.
A diluvios llora,
no en forma ordinaria:
la nariz moquitas,
los ojos lagañas. [...]
Cual huevos murieron
tonto y mentecata,
Satanás los cene:
buen provecho le hagan. [...]
Dio sobre el aceite
del candil, de patas,
y en aceite puro
se quedó estrellada.
La verdad es ésta,
que no es patarata,
aunque más jarifa
Museo la canta.

125 PRONUNCIA CON SUS NOMBRES LOS TRASTOS Y MISERIAS DE LA VIDA

La vida empieza en lágrimas y caca,
luego viene la *mu*, con *mama* y *coco*,
síguense las viruelas, baba y moco,
y luego llega el trompo y la matraca.

En creciendo, la amiga y la sonsaca,
con ella embiste el apetito loco;
en subiendo a mancebo, todo es poco,
y después la intención peca en bellaca.

Llega a ser hombre, y todo lo trabuca;
soltero sigue toda perendeca;
casado se convierte en mala cuca.

Viejo encanece, arrúgase y se seca;

llega la muerte, todo lo bazuca,
y lo que deja paga, y lo que peca.

129.- PINTA EL "AQUÍ FUE TROYA" DE LA HERMOSURA

Rostro de blanca nieve, fondo en grajo;
la tizne, presumida de ser ceja;
la piel, que está en un tris de ser pelleja;
la plata que se trueca ya en cascajo;

habla casi fregona de estropajo;
el aliño, imitado a la corneja;
tez que, con pringue y arrebol, semeja
clavel almidonado de gargajo.

En las guedejas, vuelto el oro orujo,
y ya merecedor de cola el ojo,
sin esperar más beso que el del brujo.

Dos colmillos comidos de gorgojo,
una boca con cámaras y pujo,
a la que rosa fue vuelven abrojo.

172.- FUNERAL A LOS HUESOS DE UNA FORTALEZA QUE GRITAN MUDOS DESENGAÑOS (Fragmentos)

Son las torres de Joray
calavera de unos muros
en el esqueleto informe
de un ya castillo difunto. [...]
Las dentelladas del año,
grande comedor de mundos,
almorzaron sus almenas
y cenaron sus trabucos.
Donde admiró su homenaje,
hoy amenaza su bulto:
fue fábrica y es cadáver;
tuvo alcaides, tiene buhos. [...]
Guadalén, que los juanetes
del pie del escollo duro
sabe los puntos que calzan,
dobla por él, importuno.
Este cimiterio verde,
este monumento bruto
me señalaron por cárcel:
yo lo tomé por estudio.
Aquí, en catreda de muertos,
atento le oí discursos
del bachiller Desengaño
contra sofisticos gustos. [...]

con tono clamoreado
que la ausencia me compuso,
lloré los versos siguientes,
más renegados que cultos:
*“Las glorias deste mundo
llaman con luz para pagar con humo”*
“Tú que te das a entender
la eternidad que imaginas,
aprende de estas rüinas,
si no a vivir, a caer. [...]”
“Este mundo engañabobos,
engaitador de sentidos,
en muy corderos validos
anda disfrazando lobos. [...]”

4.2.3.8.- RIMAS BURLESCAS

FELICIDAD BARATA Y ARTIFICIOSA DEL POBRE

Con testa gacha toda charla escucho,
dejo la chanza y sigo mi provecho;
para vivir, escóndome y acecho,
y visto de paloma lo avechucho.

Para tener, doy poco y pido mucho;
si tengo pleito, arrímome al cohecho;
ni sorbo angosto ni me calzo estrecho:
y cárame que soy hombre machucho.

Niego el antaño, píntome el mostacho;
pago a Silvia el pecado, no el capricho;
prometo y niego: y cárame muchacho.

Vivo pajizo y no visito nicho;
en lo que ahorro está mi buen despacho,
y cárame dichoso, hecho y dicho.

A DON DIEGO ROSEL

Coronado de lauro, yedra y box,
Rosel le quita a Febo su carcax,
pues hace los esdrújulos sin ax,
y a todos los poetas dice ox.

Es de los hieroglíficos la trox,
siendo en la ciencia del saber arrax,
y es tan claro cual lúcido valax,
y muy más concertado que un relox.

Al carro del gran Febo sirve de ex,
y es de aquesta Academia el armandix;

obedécenlo todos como a dux.

Es tan veloz cuanto en el agua el pex;
danle las musas nombre de su dix,
pues hizo en todas artes un gran flux.